

Guía del Museo Nacional de Irlanda
Arqueología

museum

National Museum of Ireland

Ard-Mhúsaem na hÉireann

Archaeology



Guía del Museo Nacional de Irlanda
Arqueología



Contenido

Introducción	4
El edificio y sus colecciones	5
Las exposiciones	8
La Irlanda prehistórica	8
Ór – El oro de Irlanda	15
El Tesoro	21
La Irlanda vikinga	31
La Irlanda medieval 1150 -1550	37
Antiguo Egipto	43
Cerámica y vidrio del Antiguo Chipre 2500 a.C. – 300 d.C.	46
Reinado y sacrificio	48

Guía del Museo Nacional de Irlanda – Arqueología
©National Museum of Ireland, Dublín, 2007
ISBN: 978-0-901777-70-6

Texto: Eamonn P. Kelly. Agradecimientos: Ragnall Ó Floinn, Mary Cahill, Andy Halpin, Maeve Sikora, Stephen Quirke y John Taylor

Fotografía: Valerie Dowling, Noreen O'Callaghan y John Searle

Reservados todos los derechos. No se permite la copia, reproducción, almacenamiento en un sistema de recuperación, difusión o transmisión de la presente publicación en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otro tipo sin el consentimiento previo por escrito de los editores.

En el reverso de la guía se incluye un plano.

Introducción



Vista del patio central desde la galería

El Museo de Arqueología es el hogar de la División de Antigüedades Irlandesas del Museo Nacional de Irlanda, la cual es a su vez el depósito nacional de todos los objetos arquitectónicos hallados en Irlanda. Alberga con toda confianza, para la nación y para el mundo, varias colecciones arqueológicas de gran valor que reflejan milenios de la historia de Irlanda, así como colecciones enormes de antigüedades extranjeras. El museo posee artefactos con una antigüedad que abarca desde 7000 a.C. hasta finales del período medieval y aún se extiende más allá. Se exhiben artilugios y objetos en metal prehistóricos y de la Edad del Hierro Celta, artefactos vikingos junto a joyas y objetos eclesiásticos medievales, así como ricas colecciones de ejemplares del Antiguo Egipto y Chipre.

El Edificio y sus Colecciones

El Museo Nacional de Irlanda fue fundado según la Ley de museos de arte y ciencia de Dublín [Dublin Science and Art Museum Act (1877)]. Las colecciones del museo se hallaban repartidas, con anterioridad, entre la Leinster House, sede original de la Sociedad Real de Dublín, y el Museo de Historia Natural en Merrion Street, construido como una prolongación de la Leinster House en 1856–7. Gracias a esta ley el gobierno adquirió los edificios y las colecciones del museo. A fin de ganar espacio para almacenar y mostrar las colecciones de la Leinster House, el gobierno no tardó mucho en poner en marcha planes para la construcción de un nuevo museo, construido específicamente a este fin, en Kildare Street. El 29 de agosto de 1890, el nuevo museo abrió sus puertas al público.

El edificio, diseñado por los arquitectos de Cork Thomas Newenham Deane y su hijo Thomas Manly Deane, constituye todo un hito arquitectónico. Se construyó en el estilo paladiano victoriano y se ha comparado con el Museo Altes de Berlín, diseñado por Karl Schinkel en los años 20 del S. XIX. Las influencias neoclásicas pueden apreciarse en la entrada con columnas y la rotonda abovedada, que se alza a una altura de 20 metros y toma su modelo del Panteón de Roma. Dentro de la rotonda, las columnas clásicas, realizadas en mármol procedente de las canteras de los condados de Cork, Kilkenny, Galway, Limerick y Armagh, reflejan la entrada. En el gran patio central, un balcón descansa sobre filas de esbeltas columnas de hierro fundido con capiteles elaborados y bases decoradas con grupos de querubines. En el balcón hay más filas de columnas simples y atractivas alfanegas de obra abierta soportan el techo.



El suelo de mosaico de la rotunda representando los signos del zodiaco

El interior está decorado con ricos motivos que recuerdan las civilizaciones de la Antigua Grecia y Roma. Los espléndidos mosaicos del suelo representan escenas de la mitología clásica; entre ellos los visitantes sienten una predilección especial por el diseño del zodiaco que se encuentra en la rotunda. Especialmente lujosas son las chimeneas y marcos de la puerta de majolica, fabricados por la alfarería de Burmantofts de Leeds, Inglaterra, y las puertas de madera ricamente talladas por William Milligan de Dublín, Irlanda y Carlo Cambi de Siena, Italia.

La fachada del edificio es de granito de Leinster y la arenisca de Mount Charles, condado de Donegal se utiliza en las columnas de la entrada, en el piso superior y para resaltar puertas y ventanas. Al escultor de Dublín, Thomas Farrell, se le encargó realizar el detalle escultural de la fachada y el techo en forma de grupos de estatuas, figuras individuales y urnas, pero el trabajo se redujo por motivos económicos. En los últimos años, se ha restaurado la piedra exterior, algunos mosaicos del suelo y muchos marcos de puertas y de las chimeneas de majolica.



Panel de la puerta de madera tallado por Carlo Cambi de Siena, Italia

Partiendo de la base de colecciones recogidas a finales del S. XVIII y S. XIX por la Sociedad Real de Dublín y la Academia Real Irlandesa, las colecciones arqueológicas han crecido considerablemente en los últimos cien años. El Museo Nacional es responsable de la herencia arqueológica portátil de Irlanda y las legislaciones adoptadas a través de los años han establecido la función del museo con respecto a todos los aspectos de la arqueología irlandesa, incluida la excavación, conservación, arqueología subacuática y control de las exportaciones. El papel del museo respecto a los museos locales también ha crecido de forma considerable. La colección y su archivo constituyen una base de datos de información arqueológica nacional, la cual representa un recurso indispensable para estudiar la civilización irlandesa.

Las exposiciones



El artefacto más antiguo hallado en Irlanda es un fragmento de sílex de Mell, condado de Louth, que podría remontarse a una época tan antigua como 400,000 a.C.

La Irlanda prehistórica

Todavía no se han hallado pruebas fehacientes que demuestren la presencia del hombre en Irlanda durante el período paleolítico (Edad de Piedra Antigua), época en la cual la mayor parte de Irlanda estaba recubierta de placas de hielo. Un fragmento de sílex procedente de los depósitos de grava de Mell, cerca de Drogheda, condado de Louth, es el artefacto conocido más antiguo hallado en Irlanda. Fabricado en otro lugar, quizás entre 300,000 y 400,000 a.C., fue transportado más tarde por una placa de hielo hasta cerca de la costa irlandesa. Desde alrededor de 12000 a.C., las placas de hielo se fueron fundiendo y se fueron formando los bosques, lo cual ofreció el hábitat adecuado para la fauna y la flora que migró a Irlanda a través de los puentes terrestres de Gran Bretaña y Europa continental. Hacia cerca de 7000 a.C., los primeros pobladores irlandeses cazaban animales, en especial cerdos salvajes, recogían plantas silvestres y marisco y pescaban en los lagos, los ríos y el mar.



Punta de lanza en piedra pulmentada de Cloonarragh, condado de Roscommon.



Punta de jabalina de sílex hallada en una turbera de Kellysgrove, condado de Galway.



Hacha de jadeita procedente de Paslickstown, condado de Westmeath, una importación exótica de la Italia alpina, probablemente reservada para usos ceremoniales

La excavación de los primeros asentamientos de Irlanda descubrió pequeñas hojas y puntas de pedernal y sílice, denominadas microlitos, que se utilizaban en implementos compuestos en forma de arpón. También se usaban rasquetas y hachas de piedra. Cerca del 4500 a.C., unos implementos con fragmentos más grandes, llamados fragmentos de Bann (denominados así porque se hallaron en la ribera del río Bann en el norte de Irlanda) sustituyeron a las formas más antiguas y aparecieron las puntas de lanza pulidas de pizarra o arcilla esquistosa.



Embarcación hecha de un solo tronco de roble, procedente de la turbera de Addergoole, Lurgan, condado de Galway. Adquirida en 1902, atrajo mucho interés a su llegada al museo



Cabexa de mazavotiva en sílex procedente de Knowth, condado de Meath, un de las obras maestras de carácter artístico más antiguas de Irlanda

Cerca de 3700 a.C., se establecieron los primeros asentamientos agrícolas. La agricultura tenía su base en el ganado domesticado importado: ovejas y cabras, así como en cereales como el trigo y la cebada. Se empleaban hoces con hojas de pedernal para cosechar el grano, que se convertía en harina en los molinos de piedra. Los campesinos vivían en casas de madera de forma rectangular. Entre los artículos domésticos se encontraban cuencos de cerámica para guardar cosas y cocinar. Las puntas de jabalina, puntas de fecha, hojas, cuchillos y rasquetas de pedernal tenían múltiples usos. Existían centros de extracción y producción de hachas de piedra. Es posible que algunas hachas tuviesen funciones ceremoniales. Por otra parte, el hecho de llevar amuletos en forma de hacha y la colocación de hachas en pilas funerarias parece confirmar la importancia de este objeto.

Cerámica procedente (de izq. a dcha), Danesfort, condado de Kilkenny; Stonepark, condado de Mayo; Greenhills, condado de Dublin y Lisnamulligan, condado de Donegal



Tres urnas cinerarias (de izq. a dcha), Gortereghy, condado de Antrim; Ballycastle, condado de Antrim y Ballyconnell, condado de Wicklow. Edad del Bronce Temprana a Media





Arriba derecha: Alabarda de Greaghnafarna, condado de Leitrim y daga de Athlone, condado de Westmeath. Edad del Bronce Temprana

Arriba izquierda: Punta de lanza hallada cerca de Maghera, condado de Derry. Edad del Bronce Tardía. Estoque de bronce, Lissan, condado de Derry. Edad del Bronce Media



Tumbas megalíticas (piedra grande): tumbas de portal, tumbas de patio y tumbas de corredor eran utilizadas para enterramientos comunales. Una tumba de corredor reconstruida forma parte de la exposición. Incorpora piedras decoradas de varias tumbas destruidas; sin embargo, la precisa significancia de los motivos decorativos de estas piedras se ha perdido. Piezas de cerámica, puntas de maza, pelotitas de piedra pulida, abalorios, amuletos y colgantes eran depositados junto a los muertos durante ceremonias rituales, al lado de piedras en forma fállica y agujas de hueso que posiblemente estuviesen asociadas con rituales de fertilidad. Hacia el final del período neolítico (Edad de Piedra Nueva), los cercados ceremoniales circulares se construían con tierra y madera e hicieron su aparición nuevas formas de puntas de flecha de pedernal y cerámica plana. La nave irlandesa más antigua, conservada intacta, es una enorme embarcación de troncos de la ciénaga de Addergoole, Lurgan, condado de Galway, fabricada al ahuecar el tronco de un roble en torno a 2500 a.C. Hacia esa época es cuando se introdujo en Irlanda el saber del trabajo en metal, así como un tipo distintivo de cerámica denominado "Beaker Ware", el cual se asocia, en toda Europa, al primer trabajo en metal. También existen cuencos de cerámica, en ocasiones con pies sobresalientes, así como vasijas talladas a partir de la madera.

En Mount Gabriel, condado de Cork, se hallaron un pico y una pala de madera, mazos de piedra y candelas de madera resinosa para proporcionar luz, que componían el equipo de las minas de la Edad del Bronce Temprana. Los primeros objetos de metal producidos en Irlanda fueron hachas planas de cobre puro, que podían fundirse con facilidad en moldes de piedra de una pieza y se endurecían a martillazos. Más tarde, estos moldes fueron sustituidos por los de dos piezas, los cuales permitían fabricar herramientas y armas de mayor complejidad. Un avance adicional fue el procedimiento de combinar cobre con estaño para producir bronce. Otros productos incluían cuchillos, dagas, hoces, punzones, puntas de lanzas, cuchillas de afeitar y alabardas (especie de hoja de daga atada a un palo de madera alargado).



Espada de bronce fundido, Ballyharney, condado de Westmeath. Edad del Bronce Tardía



Trompeta frontal, Drumbest, condado de Antrim y trompeta transversal, Derrynane, condado de Kerry. Edad del Bronce Tardía

Los primeros herreros del metal se enterraban en monumentos megalíticos, como tumbas de cuña, pero en torno a 2200 a.C. éstos comenzaron a ser sustituidos por cámaras separadas con cavidad para una o más personas, bien en simples pozos bien en sepulturas con piedras alineadas conocidas con el nombre de "cists", que se encontraban a veces agrupadas en cementerios. Manteniendo las prácticas de enterramiento anteriores, los restos eran cremados, pero en una nueva etapa, se enterraron también los cuerpos enteros, normalmente en cuclillas. Vasijas ricamente decoradas, conocidas como recipientes de comida y, de forma muy ocasional, otras posesiones personales acompañaban a los muertos.

Una vez más y de manera gradual la cremación volvió a cobrar importancia y los huesos quemados se colocaban en vasijas grandes decoradas llamadas urnas, que se invertían en las tumbas. Se empleaban diversos tipos de urnas: jarrón, incrustadas, acollaradas y acordonadas. En algunos casos, se colocaban a su lado recipientes de comida y pequeñas vasijas, llamadas copas, acompañadas en ocasiones por dagas, abalorios, alfileres y hachas de piedra ceremoniales.

Caldero de bronce de Castleberg, condado de Tyrone. Edad del Bronce Tardía



Desde aproximadamente 1200 a.C., el deterioro climático y otros factores desembocaron en un período de progreso e innovación. Los muertos eran cremados y en ocasiones colocados en urnas sin decorar, a menudo enterradas en el centro de pequeñas zanjas en forma de anillo. Los herreros del metal fabricaban puntas de lanza, estoques, hachas de un tipo conocido como "palstaves" y otros utensilios más pequeños.

Después de 900 a.C. la producción de un gran número de armas, en especial espadas, y la existencia de cámaras secretas sugiere un período de violencia e inseguridad. También se fabricaron otras armas y herramientas, como escudos, calderos, lanzas y hachas, así como utensilios como cinceles, gubias, punzones, pinzas, hoces y cuchillos. Los cuernos de bronce se fundían en moldes. Constituyen unos de los instrumentos musicales más antiguos que se conoce en Irlanda. Para cocinar, almacenar comida y como contenedores de huesos cremados de los muertos se utilizaba cerámica cruda y áspera. Se construyeron vías de madera a través de las ciénagas. En Doogarrymore, condado de Roscommon, se hallaron dos ruedas de madera de un carro asociadas con tales vías utilizadas en el S. IV. a.C.

Arriba derecha: Cinco bandas de oro de Belville, condado de Cavan. Edad del Bronce Temprana (2300–2100 a.C.)



Abajo derecha: Par de discos de oro de la Edad del Bronce Temprana de Tedavnet, condado de Monaghan



Ór – El oro de Irlanda

La colección del trabajo en oro de la Edad del Bronce que alberga el Museo Nacional de Irlanda es una de las más amplias e importantes de Europa Occidental. Los primeros objetos se fabricaron entre 2200 y 1800 a.C. con el oro adquirido probablemente entre la grava de los ríos y se convertían en láminas finas con el martillo. Éstos eran de dos tipos: discos convexos, a veces hallados en pares a juego y adornos de cuello en forma de media luna conocidos como "lunulae". Los discos están decorados con filas concéntricas de puntos, cruces, triángulos y formas en zigzag, y la presencia de un par de perforaciones centrales sugiere que se ataban a una prenda y se llevaban en ocasiones especiales.



Izquierda arriba: Dos torques de oro hallados en Tara, condado de Meath. Edad del Bronce Media



Derecha arriba: Lúnula de oro de Rossmore Park, condado de Monaghan

Derecha: Broche de oro, hallado cerca de Clones, condado de Monaghan. Edad del Bronce Tardía



El "lunula" con terminales en forma de pala situados en ángulo recto con respecto al plano de la media luna es el objeto de oro más característico de la Edad del Bronce Temprana irlandesa. Se conocen más de cien en Europa Occidental, de los cuales más de ochenta se han encontrado en Irlanda. La decoración con incisiones o punciones suele limitarse a los cuernos y a los bordes interiores y exteriores. Consisten normalmente en campos de patrones geométricos sencillos; podrían compararse a la decoración hallada en la cerámica del período, como la "Beaker Ware" y recipientes de comida en forma de cuencos, así como a la encontrada en algunas hachas de bronce planas y puntas de lanza en forma de milano. Los "lunulae" han sido clasificados en tres grupos, que se conocen con el nombre de clásicos, normales y provinciales, entre los cuales el tipo provincial puede ser de fabricación extranjera, aunque basado en prototipos irlandeses. Otros artefactos de oro irlandeses de los más antiguos incluyen unos pendientes en forma de cesta que, como algunos de los discos, tienen parecido con formas similares halladas en las tumbas "Beaker" de Gran Bretaña. También se descubrieron unos brazaletes y cintas y placas de oro decoradas.



Arriba derecha: Tesoro de adornos de oro de Derrinboy, condado de Offaly. El adorno de cuello está hecho con un alambre de oro enroscado en una correa de cuero

Arriba izquierda: Tesoro de adornos de oro que incluye dos broches, un brazaletes y cuatro aretes de Ballinesker, condado de Wexford. Uno incompleto. Edad del Bronce Tardía

Derecha: Dos adornos de la Edad del Bronce Tardía hechos de plomo cubiertos de hojas de oro. Los objetos, de los cuales no se conoce su procedencia, están decorados con delicadeza y podrían haber sido utilizados como adornos de oreja



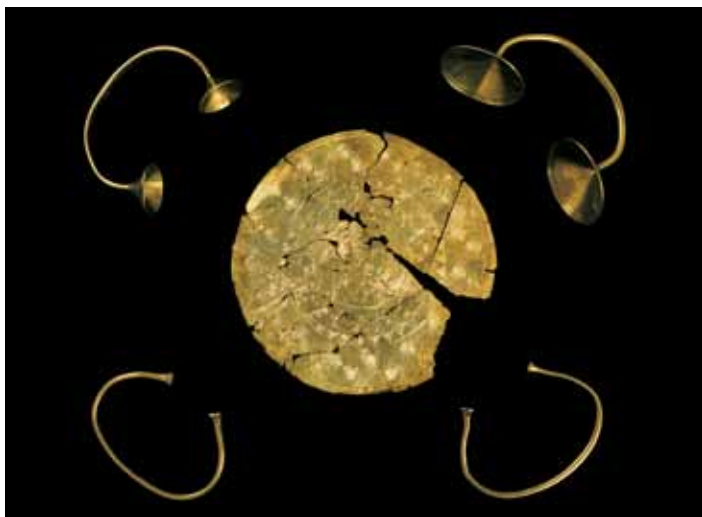
Cerca de 1200 a.C., se desarrollaron nuevas técnicas para trabajar el oro y comenzaron a aparecer nuevos estilos. Continuaron produciéndose adornos realizados con láminas de oro, como este par de brazaletes y anillos usados como atavíos para el cabello de Derrinboy, condado de Offaly. Sin embargo, el uso de las barras de oro, bien sencillas bien con extremos salientes obtenidos con el martillo, fue un avance importante. Los polifacéticos ornamentos de cuello, pendientes y brazaletes se producían torciendo tiras delgadas de láminas y barras de oro.



Derecha arriba: Tesoro que contiene un disco decorado, dos broches y dos brazaletes, hallado en Lattoo, condado de Cavan. Edad del Bronce Tardía

Izquierda arriba: Anillos de bronce y collar de ámbar importado, probablemente del Báltico, Tooradoo, condado de Limerick. Edad del Bronce Tardía

Derecha: Parte del tesoro de adornos de oro hallados en 1854 en Mooghaun North, condado de Clare, conocidos como "el gran hallazgo de Clare". Edad del Bronce Tardía



La Edad del Bronce Tardía, después de aproximadamente 850 a.C., fue un período muy productivo, destacable por las extremadamente avanzadas competencias técnicas de los artesanos del metal y por la gama y la variedad del trabajo en oro de gran calidad. Los artículos producidos pertenecen a dos categorías principales. Los objetos sólidos que se fundían o producían a partir de barras y lingotes, como brazaletes, broches y anillos de cuello contrastaban con los collares o gorgueras, aretes y discos hechos de láminas de oro. El alambre de oro también se usaba de muchas formas, pero sobre todo para producir un tipo de adorno para el cabello conocido como anillo de cierre. Se empleaba una fina lámina de oro, con frecuencia llena de decoraciones, para cubrir objetos realizados con otros metales, como cobre, bronce o plomo.

Gorguera de oro, Gleninsheen, condado de Clare, una de las mejores de su clase que se han descubierto. Edad del Bronce Tardía



Se empleaban diversas técnicas para producir numerosos y variados motivos decorativos, como arreglos de modelos geométricos, círculos concéntricos, protuberancias alzadas, abovedadas o cónicas y modelos de cuerda y espina. La colocación de tesoros de objetos es característica de la Edad del Bronce Tardía en Irlanda. Se conocen varios tesoros de adornos de oro y otros contienen una mezcla de objetos de bronce y de oro; también incluyen en ocasiones collares de abalorios de ámbar. El número de hallazgos extraordinarios en las ciénagas sugieren que las gentes de la Edad del Bronce las consideraban lugares especiales. Durante el S. XVIII se halló un gran número de objetos de bronce y de oro al cortar los bloques de turba durante un período de unos setenta años en la ciénaga de Cullen en el condado de Tipperary. Un tesoro enorme de adornos de oro hallados en terreno pantanoso cercano a un lago en Mooghaun North, condado de Clare, en 1854 contiene más de 150 objetos y pesa más de 5 kilos. El tesoro estaba compuesto principalmente por brazaletes pero incluía asimismo seis collares de oro y dos anillos de cuello. Desgraciadamente, la mayoría se fundieron poco después de su descubrimiento.

Tesoro de adornos de oro, Gorteenreagh, condado de Clare, que consiste en una gorguera, dos adornos para el cabello, llamados anillos de cierre, un ornamento de oreja y dos brazaletes. Edad del Bronce Tardía



Grupo de adornos, conocidos con el nombre de "bullae", posiblemente llevados como colgantes. (De izda. a dcha.) Turbera de Allen, condado de Kildare; Arboe Killycolpy, condado de Tyrone; río Bann, condado de Antrim; Kinnegoe, condado de Armagh; sin localidad, Irlanda. Edad del Bronce Tardía



Entre los adornos de oro más impresionantes de la Edad del Bronce Tardía se encuentran unos collares grandes, llamados gorgueras, que se realizaban principalmente con láminas de oro y se llevaban sobre el pecho. Entre otros artículos ostentosos, llevados como objetos de prestigio, se encuentran los enormes aretes, que probablemente se insertaban en los lóbulos de las orejas, perforadas y extendidas para este fin. Los pequeños anillos penanulares, conocidos como anillos-dinero, quizás podrían ser en realidad adornos de oreja o de nariz. Este conjunto de grandes esferas huecas graduadas con perforaciones laterales de Tumna, condado de Roscommon, estuvo enlazado en su momento en forma de collar; diversos brazaletes, alfileres, broches y prendedores de oro formaban parte de los adornos personales que llevaban los miembros poderosos y ricos de la sociedad irlandesa durante la Edad del Bronce Tardía.



Arriba: Tesoro de objetos de oro de Broughtraigh, condado de Derry. Edad del Hierro

Derecha: Trompeta de bronce de Loughnashade, condado de Armagh. Edad del Hierro



El Tesoro

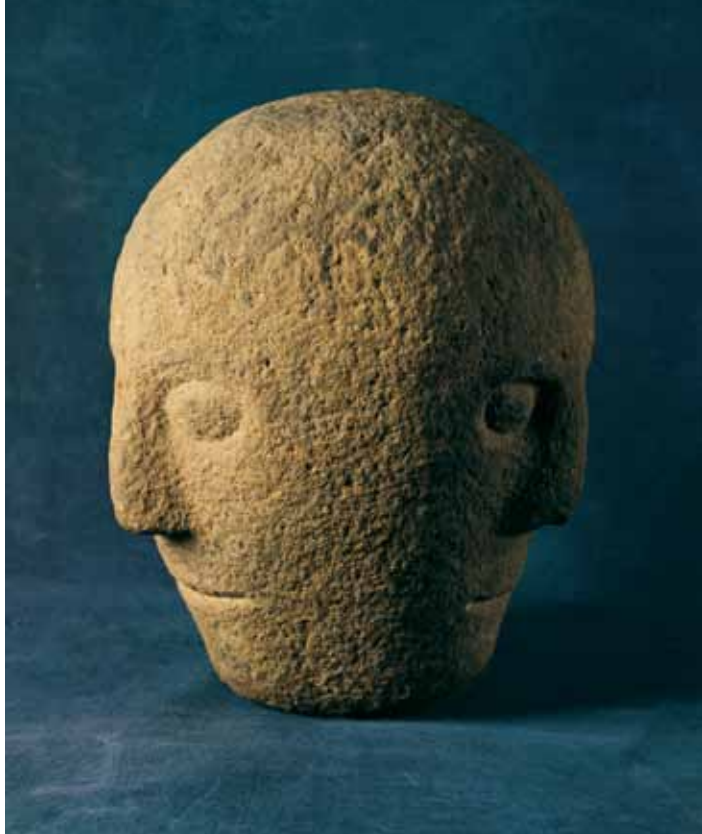
Inspirado en los grandes tesoros eclesiásticos de la Europa medieval, el Tesoro alberga piezas de metal y esculturas de carácter religioso o secular espectaculares, que se remontan a la pagana Edad del Hierro Celta y abarcan hasta el final de la Edad Media y más allá.

La galería dedicada a la Edad del Hierro muestra impresionantes obras de metal de bronce y oro, las cuales sirvieron de telón de fondo para los avances posteriores en la era cristiana. Los siglos comprendidos entre 500 y 300 a.C. parecen haber sido una época de estancamiento cultural en Irlanda. En cambio, fue en este período en el cual se produjo la evolución de la cultura continental Hallstatt hasta su fase madura durante la Edad del Hierro europea, conocida con el nombre de la cultura de "La Tène". El estilo clásico del arte celta La Tène recibe su nombre del lugar en Suiza donde se reconoció por primera vez durante el S. XIX. El estilo se desarrolló en el este de Francia y las tierras del Rin durante el S. V a.C. como consecuencia de las influencias clásicas de los pueblos nativos de Europa Central, que entraron en contacto con los griegos y los etruscos por medio del comercio. Se trata de un arte curvilíneo de un estilo muy cuidado, que se basa fundamentalmente en motivos vegetales clásicos.

Durante el S. III a.C. aparecieron en Irlanda objetos importados que llevaban la decoración de La Tène, por ejemplo los dos collares de oro fabricados en las tierras del Rin, que se depositaron más tarde en una ciénaga de Ardnaglug, condado de Roscommon. A éstos se sucedió la inmediata producción nativa de varios objetos adornados con una versión local del estilo, coincidiendo esto con la adopción general de la tecnología del trabajo con el hierro, cuyas técnicas parecen haber sido asimiladas por completo en torno a la época de Cristo. Hacia el S. II a.C., los objetos celtas fabricados en Irlanda, como las fundas de espada decoradas, tienen a sus antecedentes estilísticos inmediatos en Europa continental.



Arriba: Punta de lanza de bronce hallada en una turbera de Boho, condado de Fermanagh. Edad del Hierro



Derecha: Cabeza de piedra trifacial, Drumeague, Corleck, condado de Cavan. Edad del Hierro

Hacia el S. I a.C., los artesanos celtas de Irlanda producían objetos de una calidad excepcional: especialmente atavíos personales y armas, que podrían haber recibido la influencia de tradiciones estilísticas encontradas en Gran Bretaña.

El collar de oro suntuosamente decorado de Broighter, condado de Derry se exhibe al lado de otros adornos de cuello y las maquetas de un barco y un caldero encontrados con él. Es posible que estos objetos hayan sido depositados como ofrendas al dios celta del mar: Manannán Mac Lir. En sus proximidades se muestran armas, broches, brazaletes, engastes, bocados de caballos y la gran trompeta de bronce de Loughnashade, condado de Armagh. En su conjunto, estos objetos sugieren la existencia de una sociedad guerrera aristocrática, en la cual los carros se utilizaban como objetos de exhibición y en la guerra. Algunos de los adornos de cuello del tesoro de Broighter son de fabricación romana y la exposición contiene cierto número de otros hallazgos romanos de Irlanda, como figuritas, monedas, joyas y un tesoro con lingotes de plata y cubiertos de plata cortados de Balline, condado de Limerick.



Lingotes de plata y cubiertos cortantes romanos, Balline, condado de Limerick. Finales del S. IV d.C.

El cristianismo se introdujo en Irlanda principalmente a través de la Gran Bretaña romana durante el S. V d.C. Ello redundó en la aparición de nuevos tipos de objetos asociados con la Iglesia, como cálices, patenas y contenedores para la consagración de libros y reliquias, que constituían toda una gama de adornos producida por artesanos irlandeses. En los siglos subsiguientes, los monjes irlandeses viajaron a Gran Bretaña y a Europa continental a fin de volver a introducir el cristianismo en zonas invadidas por tribus paganas tras el derrumbamiento del Imperio Romano. Expuestos por esta vía a nuevas influencias, adquirieron nuevos estilos y técnicas de una gran variedad de fuentes, como los anglosajones y los francos, así como del mundo clásico romano más tardío. Estos estilos y técnicas se añadieron al repertorio de los diseños y técnicas celtas de Irlanda.



Broches penanulares zoomórficos, uno sin localidad, el otro de Arthurstown, condado de Kildare. S. V o VI d.C.

El artículo más destacable de la obra en metal secular de principios del período medieval es el broche dorado de plata conocido con el nombre de "broche de Tara". Es impresionante por la suntuosidad y la variedad de su decoración, así como por el detalle y la calidad de la artesanía. La parte frontal del broche muestra modelos entrelazados de animales y motivos sencillos realizados en alambre de filigrana de oro, así como aves y animales moldeados y ajustes para ámbar y vidrio. La parte trasera tiene una decoración moldeada e incrustada perteneciente al último estilo de La Tène, así como algunos ajustes de vidrio y ámbar. La cabeza de alfiler de esta obra maestra del S. VIII también está decorada en ambas caras. Un alambre de plata tejido a una cabeza animal moldeada y articulada se empleaba para proteger el broche mientras se llevaba puesto. El broche parece haberse perdido cerca del mar en Bettystown, condado de Meath, donde yació hasta su descubrimiento en el S. XIX. La obra es tan espléndida y delicada que se presumió que pertenecía a uno de los reyes de Tara (un emplazamiento situado a unos 29 km al oeste del lugar del hallazgo); por eso recibió el popular nombre con el que se conoce al broche.



Arriba: Pilar de piedra tallada con una cruz y una inscripción en el antiguo alfabeto ogham, hallado en el patio de una iglesia en Aghlish, condado de Kerry. S. V o VI d.C.

Derecha arriba: Cofre relicario con cinturón hallado en una turbera en Moylough, condado de Sligo. S. VIII d.C.



Colocadas en el centro del Tesoro se hallan algunas de las reliquias eclesiásticas más conocidas de los S. VIII y IX de la Edad de Oro, que incluyen el cáliz Ardagh, el cáliz y la patena Derrynaflan y el cofre relicario con cinturón de Moylough. El tesoro de Ardagh, del condado de Limerick, fue encontrado en 1868 por un joven mientras cavaba patatas en un fuerte circular donde posiblemente se escondió de las incursiones vikingas en el S. IX o X. Los objetos hallados incluyen un gran cáliz de plata decorado, un cáliz de bronce pequeño y sin decoración y cuatro broches dorados de plata. Los cálices datan del S. VIII y los broches probablemente del S. IX. El cáliz de plata es un legado nativo de un tipo conocido del Mediterráneo Oriental de una época ligeramente más temprana. Se prestó una atención especial al ornamentado del borde, del pie y de las asas por medio de una variedad de técnicas decorativas, que incluyen el empleo de incrustaciones de cristal con incrustaciones de plata, paneles de filigrana de oro y diseños de entrelazados moldeados y curvilíneos. Hay dos círculos decorados en el cuenco y la base del cáliz también está llena de adornos, que podían verse durante la presentación del vino. El diseño del conjunto se centraba en un cristal cónico pulido. Debajo del borde hay una inscripción en latín con los nombres de los apóstoles..



Izquierda arriba: Broche de oro, conocido como el broche de Dalriada, encontrado en Loughan, condado de Derry. S. IX d.C.

Derecha arriba: cara posterior del broche de "Tara". S. VIII d.C.



Al igual que el hallazgo de Ardagh, es posible que el tesoro de Derrynaflan, condado de Tipperary, permaneciese oculto durante la Edad de los Vikingos, posiblemente a principios del S. X. En la mayor parte de sus detalles decorativos, la patena de Derrynaflan es comparable al cáliz de Ardagh y es posible que sea fruto del mismo taller. Siendo un siglo posterior a la patena, el cáliz de Derrynaflan está menos adornado que el de Ardagh. Aunque el esquema decorativo es similar, las coloridas y elaboradas incrustaciones de cristal y plata del cáliz de Ardagh han sido sustituidas en la reliquia de Derrynaflan por sencillas incrustaciones de ámbar. Un cucharón-colador decorado realizado aproximadamente en la misma época que la patena también formaba parte del tesoro de Derrynaflan y se utilizó probablemente para la purificación simbólica del vino eucarístico.



Tesoro que contiene dos cálices y cuatro broches dorados de plata hallados en el fuerte de Reerasta cerca de Ardagh, condado de Limerick. Probablemente escondido en torno al año 900 d.C.

La cruz de Tully Lough que se muestra al lado fue hallada cerca del extremo de una pequeña "crannóg" (vivienda del lago) en el condado de Roscommon. Fabricada por artesanos irlandeses en el S. VIII o IX, esta increíble cruz está compuesta por placas de bronce con decoraciones doradas y hojas de bronce con estaño sobre un núcleo de madera. También se exhibe un pequeño cubo de metal decorado de una "crannóg" en Clooneenbaun, condado de Roscommon y dos cubos de madera con engastes de metal ornamentados de Clonard, condado de Meath, y Derrymullen, condado de Laois, de un tipo que parece haber sido usado en asentamientos seculares de alto rango, así como en emplazamientos monásticos. El cofre relicario de Moylough, hallado en una ciénaga en 1945, contiene un cinturón de cuero que se trataba de una reliquia asociada a un santo antiguo desconocido. Los cinturones o fajas de santos eran considerados reliquias importantes con propiedades milagrosas y se creía que eran eficaces especialmente en problemas relacionados con el parto. Algunos relicarios en forma de pequeñas tumbas se utilizaron para guardar los huesos de los santos y en la exposición se hallan los restos de varios de estos sepulcros, junto a dos ejemplos bastante completos hallados en el río Shannon y en Lough Erne. En el monasterio de Dromiskin, condado de Louth, se ha hallado un pequeño relicario de piedra dentro del cual se encuentra una caja de madera pequeña que quizás sirvió al mismo propósito.



Tesoro de obras de metal eclesiásticas compuesto por un cáliz, una patena con su soporte, un colador/cucharón y un gran cuenco de bronce empleado para cubrir los objetos ocultos en un pozo. Derrynaflan, condado de Tipperary. S. VIII o IX d.C.

Un conjunto de engastes decorados en el último estilo La Tène de Donore, condado de Meath, probablemente pertenezcan a un relicario más grande en forma de tumba. Entre los objetos más grandes que reflejan el arte de los pedreros monásticos se encuentran las losas esculpidas de Inishkea North, condado de Mayo y Carrowntemple, condado de Sligo, una piedra de pilar de Aglish, condado de Kerry y el eje de una cruz de Banagher, condado de Offaly. La piedra de Aglish está cincelada con una inscripción en los caracteres de Ogham, una escritura irlandesa única que conserva la forma más antigua de idioma irlandés.



Izquierda arriba: Placa de la crucifixión de bronce dorado hallada en el patio de la iglesia St John, Rinnagan, condado de Roscommon. S. VIII d.C.



Derecha arriba: Broche de plata con incrustaciones de filigrana de oro hallado en Killamery, condado de Kilkenny. S. IX d.C.

La llegada de los vikingos al finalizar el S. VIII marcó el comienzo de un período en el cual se atacaba a los monasterios y muchos tesoros religiosos eran saqueados y destruidos. No obstante, los vikingos eran comerciales además de saqueadores y sus actividades comerciales trajeron enormes cantidades de plata a Irlanda; alguna se enterró en la tierra para protegerla. Los vikingos también introdujeron nuevos tipos de objetos y estilos artísticos nuevos, que se tradujeron en avances en el trabajo con el metal oriundo y en las artes decorativas. La fácil accesibilidad a la plata durante los S. IX y X redundó en nuevas modas de diseño de broches. Entre las formas más populares se encontraban los broches penanulares protuberantes, en forma de cardos y de milanos.

Los estilos artísticos vikingos se emplearon de forma generalizada en las obras de metal de tipo religioso durante los S. XI y XII. Notables ejemplos de ello incluyen los báculos de Clonmacnoise, condado de Offaly y Lismore, condado de Waterford, el relicario del brazo de St Lachtin y el relicario de la Campana de San Patricio, construido en torno a 1100 bajo el patronazgo de Domhnall Ua Lochlainn, Rey de Irlanda, a fin de albergar la campana de San Patricio, conservada en Armagh. El S. XII fue un período de transformaciones para la Iglesia irlandesa, en el cual se pusieron en marcha numerosas reformas, que confirmaron una estructura diocesana bajo la primacía de Armagh, comenzó a vigilarse el poder de los abades y llegó un momento en que los monasterios fueron acaparados por órdenes extranjeras.



Arriba izquierda: Relicario conocido como el brazo de St Lachtin, Donaghmore, condado de Cork. Realizado en torno a 1120 d.C.

Arriba derecha: Báculo asociado tradicionalmente a los abades de Clonmacnoise, condado de Offaly. S. XI d.C.



Las figuras femeninas expuestas conocidas como "sheela na gigs" que datan de finales de la Edad Media se asocian a menudo con iglesias fundadas por órdenes de Europa continental; de los dos ejemplos que se muestran, uno está asociado a un convento dominicano de Clonmel, condado de Tipperary y el otro con una fundación agustina de Seir Kieran, condado de Offaly.

El Tesoro incluye asimismo una pequeña colección de trajes del S. XVI y XVII encontrados en ciénagas; zapatos de cuero, así como cazadoras, sombreros, una capa, pantalones y un vestido, todos de lana. Aunque las prendas se hallan en un estado de conservación notable, los colores originales de la tela tienen manchas marrones debido a la turba.



Arriba izquierda: Espada vikinga hallada en una "crannog" en Ballinderry, condado de Westmeath. S. IX d.C.

Arriba derecha: Pesos relacionados con las vigas de una balanza y las bandejas de pesado de un cementerio vikingo de Islandbridge, Dublin. S. IX d.C.



La Irlanda vikinga

Aunque el Tesoro comprende diversos objetos vikingos, la exposición del primer piso ofrece más detalles sobre la Edad de los Vikingos en Irlanda. Las primeras incursiones vikingas registradas en Irlanda tuvieron lugar en el año 795 d.C., en las cuales se saquearon islas de la costa norte y oeste. Más tarde, las flotas vikingas aparecieron en los sistemas fluviales más importantes y las bases fortificadas que creaban para realizar más ataques comienzan a mencionarse en torno a 840 d.C. Los objetivos principales de las campañas vikingas eran los monasterios, que suministraban botines y esclavos. Entre los objetos que se exhiben hay una replica de una embarcación pesquera vikinga, que se parece en numerosos aspectos a los barcos de guerra vikingos, de mayor tamaño. El original fue hallado con una embarcación mayor en un cementerio de barcos en Gokstad, Noruega. En Irlanda se han encontrado maderos pertenecientes a embarcaciones vikingas, así como esbozos de barcos en tablonés, maquetas o barcos de juguete de madera y pesos pesqueros de plomo en forma de embarcación.

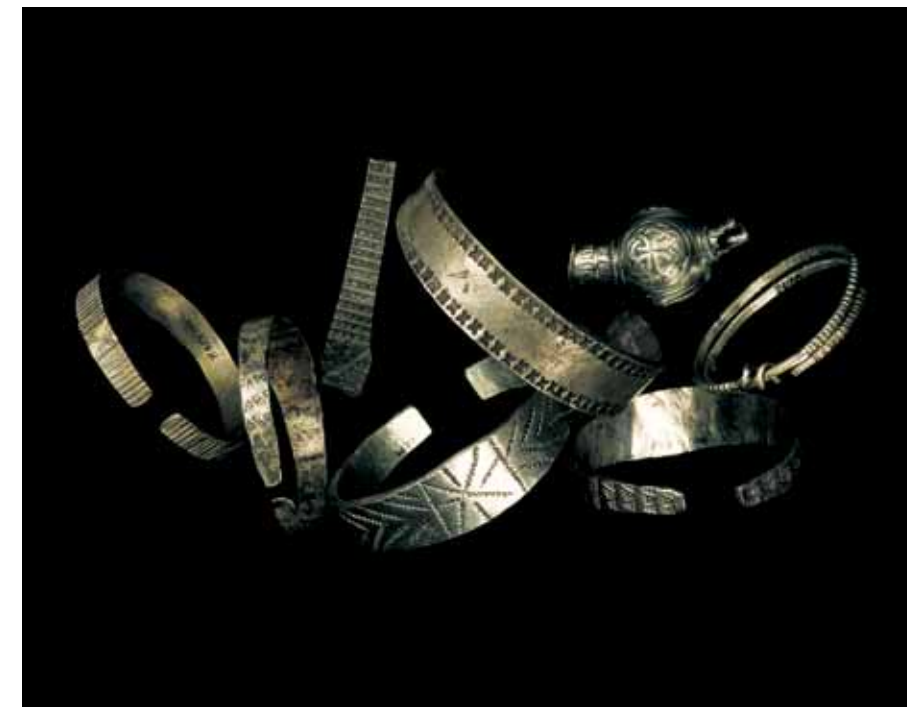


Reconstrucción de la ciudad vikinga en Dublín, tal y como sería en torno al año 1000 d.C.

Los enterramientos vikingos paganos del S. IX de Kilmainham y Islandbridge, Dublín, contenían las posesiones personales de los fallecidos. Los guerreros se enterraban con largas espadas de un tipo muy superior a las espadas originarias de Irlanda, y la presencia de pesos, escalas, monederos, correas y martillos sugieren que algunos muertos eran comerciantes y herreros. También se han descubierto broches ovales del tipo tradicional vikingo, que llevaban las mujeres en pares, junto a otros hallazgos, como la "plancha" de hueso de ballena o husos y cajas de agujas de bronce, lo cual demuestra que también hay mujeres escandinavas enterradas en el cementerio.



Objetos de ámbar, madera tallada y oro de excavaciones de la ciudad vikinga de Dublín. Fragmentos de porfirio traído como recuerdo religioso de Roma, que indican que los paganos vikingos se convirtieron en seguida al cristianismo



Brazales en plata fabricados en los asentamientos vikingos de Irlanda durante los S. IX y X d.C.



Arriba izquierda: Cayado de madera tallada, de Fishamble Street, Dublín. S. XI d.C.



Arriba derecha: Tablero de juego de madera, Ballinderry, condado de Westmeath. S. X d.C.

Mientras los colonos vikingos establecían núcleos de población en el S. X, la sociedad irlandesa era predominantemente rural y en el campo se practicaba una economía agrícola combinada. La "crannog" de Ballinderry, condado de Westmeath, el hogar de un noble irlandés próspero, ofrece una imagen de un asentamiento rural entre finales del S. IX y principios del S. XI. Una espada vikinga obtenida mediante el comercio o el robo es el mejor ejemplo que nos queda de la Irlanda de esa época. Tiene un mango montado de plata y una elaborada incrustación en la hoja, soldada siguiendo un patrón, en la cual se lee el nombre de su creador, VLFBEHRT, cuyas hojas se exportaban desde las tierras del Rin durante la Edad de los Vikingos. Otros objetos excepcionales del mismo emplazamiento incluyen un broche de plata en forma de milano, un cuenco colgante de bronce, un arco de madera y un tablero de juegos de madera con decoraciones, que podría haberse usado para jugar al juego vikingo de la guerra "Hnefatafl". La mayoría de los hallazgos de Ballinderry y otros asentamientos nativos reflejan actividades cotidianas e incluyen herramientas empleadas para hilar, tejer y coser, calzado y otros artículos de cuero, así como útiles y utensilios de madera, hierro y bronce.



Arriba izquierda: colección de broches de plata y brazaletes hechos por artesanos irlandeses y vikingos. S. IX y X.

Arriba derecha: Broche de plata en forma romboidal, uno de los dos hallados cerca de Limerick. Principios del S. X d.C.



Dublín, Limerick, Waterford, Wexford y Cork tienen sus orígenes en los vikingos. Los comerciantes vikingos abrieron nuevas rutas comerciales a los ricos mercados de la Asia Central y Occidental musulmana y bizantina; asimismo, acumularon monedas y lingotes de plata que se fundieron más tarde para fabricar una gran diversidad de broches y anillos de brazo. La gama de adornos personales hallados en Dublín refleja la riqueza y los contactos comerciales de la ciudad, la cual producía objetos de ámbar, vidrio, azabache, bronce, plata y oro. En Dublín se fabricaron numerosos alfileres de tipo diverso envueltos en bronce, donde la gran calidad de la obra en metal se concentraba en la zona de Christchurch Place. El descubrimiento de piezas de motivos cerca de esta zona demuestra que la producción de estos modelos se relacionaba en cierto modo a la actividad del trabajo con el metal.

Las viviendas de la Edad de los Vikingos de Dublín tenían paredes de postes y zarzos, que probablemente se recubrían con bostas o barro. La madera se empleaba en la edificación de las viviendas, la construcción de los barcos y la fabricación de muebles, así como en la realización de utensilios domésticos, como cuencos, platos, copas y barriles, además de los juguetes y los tableros de juegos. Las asas de madera se añadían a las herramientas de hierro fabricadas por los herreros locales, quienes hacían además bisagras, pasadores, cerrojos, llaves y accesorios para los arneses. Artilugios como palas y espadas de tejedor se realizaban a veces en madera.



Arriba izquierda: La cruz de Cong, fabricada para consagrar una reliquia de la Cruz verdadera, obtenida en 1122 por el gran rey, Turlough O'Connor

Arriba derecha: Broche de cardo, hallado en Celbridge, condado de Kildare. S. X d.C.



Al finalizar el S. X los vikingos en Irlanda habían adoptado el cristianismo y, debido a la fusión de culturas, con frecuencia es difícil distinguir entre los artefactos vikingos e irlandeses en este momento. El término "hiberno-nórdico" se utiliza para describir la cultura de los habitantes de las ciudades vikingas durante los S. XI y XII. El arte irlandés se vio influido enormemente por el último rey vikingo, Ringerike, y los estilos Urnes, presentes en el trabajo de metal eclesiástico del periodo, como cruces, relicarios de campanas y de libros. Importantes relicarios del S. XII incluyen la cruz de Cong, una cruz procesional fabricada en torno a 1120 por orden del gran rey de Irlanda, Turlough O'Connor, para contener la reliquia de la Cruz verdadera.



Broche de anillo de oro con incrustaciones hallado en Marlborough Street, Dublín. S. XIII o XIV d.C.



Conjunto de anillos de oro con una gema antigua que muestra una liebre corriendo. Hallado en Castletown Mount, condado de Louth. S. XII o XIII d.C.

La Irlanda medieval 1150 -1550

Esta exposición se centra en la Edad Media Tardía en Irlanda, período marcado de forma clara por dos procesos eclesiásticos: el movimiento de la reforma de la Iglesia a mediados del S. XII y la Reformación de mediados del S. XVI. Es el período durante el cual los ingleses invaden y colonizan parte de Irlanda, lo cual resulta en la existencia de dos culturas en la isla, cada una con su propio idioma, leyes, sistema social y prácticas agrícolas, de las cuales surgirá una cultura híbrida anglo-irlandesa, desarrollada en la Edad Media Tardía. En un contexto más amplio, la mayor parte del material expuesto ilustra los estilos de vida, oficios y actividades que eran habituales en casi toda la Europa medieval.



Jarra de cerámica de High Street, Dublín, fabricada en Bristol. S. XIII d.C.



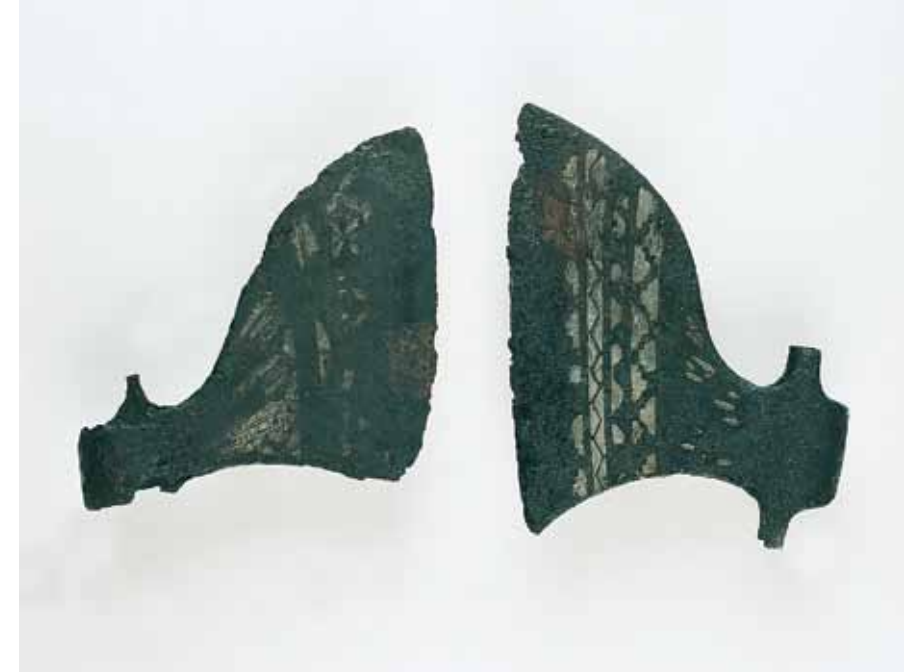
Izquierda: Portada de libro en hueso de ballena, Donabate, condado de Dublín. S. XVI d.C.



Derecha: Cuerno para beber conocido como el "Kavanagh Charter Horn", símbolo del reinado de Leinster. S. XII y XV d.C.

Una mirada contemporánea a la sociedad europea medieval la divide en tres categorías: *bellatores* (los que luchaban), *oratores* (los que rezaban) y *laboratores* (los que trabajaban). Aunque evidentemente dicho esquema no describe de forma adecuada la complejidad de la sociedad medieval irlandesa, proporciona una plantilla útil para la exposición, que se divide en tres galerías, denominadas "Poder", "Oración" y "Trabajo".

"Poder" ilustra la nobleza, tanto irlandesa como anglo-irlandesa, que gobernaba la sociedad medieval en Irlanda. Se examinan los reinados y los señoríos de las culturas irlandesa e inglesa y se destacan los papeles que desempeñaban la música, la poesía, los juegos, la caza y la hospitalidad en la vida cortesana. Se muestran joyas y otros artículos de adorno personal usados por hombres y mujeres nobles y ricos, así como los tesoros asociados a familias aristocráticas importantes. Éstos incluyen el cofre relicario de Breac Maodhóg del S. XI, asociado con los señores O'Reilly de East Bréifne, el Kavanagh Charter Horn, un símbolo del reinado gaélico de Leinster y una portada de libro del S. XVI de Donabate, condado de Dublín, fabricada en hueso de ballena y con el escudo de los Condes Fitzgerald de Desmond. También hay una exposición interesante de las últimas espadas y hachas medievales, las cuales ponen de relieve las características únicas de la guerra medieval irlandesa.



Dos hachas de "gallowglass" de hierro con incrustaciones de plata del S. XIII de Ballina, condado de Mayo y condado de Donegal. Durante la Edad Media, los guerreros irlandeses eran propensos a emplear como arma principal el hacha para la batalla



Dos cuencos para beber de plata hallados en Taughmon, condado de Westmeath, importados del sur de Inglaterra o Alemania. S. XIII d.C.



Espada de tipo irlandés con un distintivo pomo en forma de anillo. Principios del S. XVI d.C.



Pieza de ajedrez de marfil que muestra una reina sentada en un trono, hallada en una turbera en el condado de Meath. Finales del S. XII d.C.



Recipiente de madera para beber de un tipo irlandés único llamado "methen". Fabricado entre los S. XIV y XVI d.C.



Cabeza de báculo esmaltado en cobre fabricado en Limoges, Francia y hallado en Cashel, condado de Tipperary. Medios del S. XIII d.C.



Arriba izquierda: Placa de marfil que muestra la crucifixión. Hallada en Thomas Street, Dublín. S. XIV d.C.

Arriba derecha: Campana, cruz procesional y candelabro hallados en una cantera en Sheephouse, condado de Meath. Principios del S. XVI d.C..



"Oración" explora las características dominantes de la vida religiosa durante la Edad Media en Irlanda, en concreto los cambios fundamentales que tuvieron lugar en la estructura organizativa de la Iglesia y la introducción de nuevas órdenes monásticas. No obstante, sobrevivieron muchas prácticas de la antigua tradición de la Iglesia, en especial en zonas fuera del control inglés, y ello se refleja de forma marcada en la importante colección de cajas de reliquias y relicarios que se muestran. La exposición cuenta con la mayoría de las cajas de reliquias y relicarios de la Irlanda medieval que han sobrevivido, la mayoría de los cuales están asociados a santos irlandeses. Éstos incluyen varios relicarios de libros: el Domhnach Airgid, el Cathach, el Miosach y el Stowe Missal; relicarios de campanas: St Senan's Bell y el Corp Naomh, así como el relicario de St Patrick's Tooth y el Mias Tighearnáin. Este último es un relicario en forma de plato, quizás realizado para sostener una reliquia de San Juan el Bautista. También se muestran estatuas de madera de Fethard, condado de Tipperary y Askeaton, condado de Limerick, y una magnífica capa bordada del S. XV de Waterford.



Muchos relicarios importantes de Irlanda, como el de Cathach fueron embellecidos sucesivamente por los señores irlandeses durante la Alta Edad Media. Obra del S. XI y redorado en el S. XIV, el relicario guardaba un libro asociado a St. Colmcille

"Trabajo" se centra en la sociedad secular, que no formaba parte de la nobleza, haciendo hincapié en la vida económica y social. Se ha separado en dos secciones que se ocupan, por un lado, de las prácticas agrícolas del campo y, por otro, de la vida en las ciudades, las cuales se convirtieron por primera vez en este período en una característica habitual del paisaje irlandés. Una gran parte de la galería está dedicada a las herramientas y productos de las artesanías y oficios medievales, tanto urbanos como rurales, procedentes en gran medida de material que se descubrió en recientes excavaciones arqueológicas. Entre lo más destacable de esta galería se encuentra un gran cuenco de metal de Geashill, condado de Offaly. Otros objetos notables incluyen parte de una de las monturas de gafas más antiguas del norte de Europa, una muestra impresionante de la cerámica medieval, una sección reconstruida de un suelo de baldosas del S. XIV y una viga de roble inscrita procedente de una vivienda de finales del S. XVI de Drogheda, condado de Louth.



Anillos de oro con imágenes de temas religiosos. 1550 – 1295 a.C.



Bote canópico de calcita del General Ptahirdis. S. IV a.C.

Antiguo Egipto

La colección egipcia del Museo Nacional de Irlanda comprende unos tres mil objetos que abarcan desde la Edad de Piedra hasta la Edad Media; la mayoría fueron adquiridas en excavaciones realizadas en Egipto entre los años 90 del S. XIX y los años 20 del S. XX. En esta exposición se muestran los mejores objetos y los más importantes a fin de ofrecer una introducción al antiguo Egipto.

En torno a 5000 a.C. la agricultura se había establecido en diversas regiones de Egipto. Antes de 3200 a.C., se desarrollaron el arte formal y la escritura jeroglífica, y los primeros textos ya indican que un único rey controlaba las "Dos Tierras" unificadas del valle del Nilo y del Delta. El río Nilo unía las dos partes del reino y su importancia como ruta de comunicaciones está representada en una maqueta de embarcación del Nilo, completada con su tripulación de veinte remeros, de Beni Hasan que se remonta a 1900 a.C. aproximadamente.

La escritura jeroglífica egipcia se utilizaba en inscripciones y manuscritos sagrados hasta la conversión de este pueblo al cristianismo en el S. IV d.C. Aunque resulta complicada para escribir en otras lenguas, es un vehículo muy eficaz en la lengua egipcia, que contiene numerosos grupos de palabras con un sonido similar. La escritura se basa en el principio de que los signos pueden representar objetos, ideas o sonidos. Una inscripción jeroglífica nos permite identificar uno de los objetos más importantes de la exposición, una tabla de ofrendas de granito rojo perteneciente al rey Senwosret III, que reinó entre 1874 y 1855 a.C. aproximadamente.

Egipto poseía abundantes recursos naturales, como piedras duras y blandas y gran variedad de minerales. El cobre era el metal más utilizado hasta principios del Nuevo Reino, en torno a 1550 a.C., cuando comenzó a resultar más fácil encontrar bronce de estaño. Los desiertos orientales ofrecían oro y una gama colorida de piedras semipreciosas. Las joyas que llevaban tanto los hombres como las mujeres estaban fabricadas en plata, que se importaba de la zona de la moderna Grecia y Turquía, y en lapis lázuli procedente de Asia Central. Los materiales empleados y los estilos cambiaron con el tiempo. Las innovaciones más destacables tuvieron lugar en el Nuevo Reino, en torno a 1550–1069 a.C., período en el cual se imitaban las piedras semipreciosas con loza y pasta de vidrio coloreada. La exposición contiene una gama impresionante de joyas realizadas en una gran variedad de materiales: oro, calcita, cornalina, amatista, loza, concha y hueso.

La importancia de la apariencia personal entre los antiguos egipcios es patente a través de un grupo de contenedores de cosméticos, una paleta y un molinillo para preparar perfilador de ojos, así como pinzas de bronce, espejos y una maquinilla. Los aceites aromáticos obtenidos de los árboles locales o importados de Asia se utilizaban en el cuerpo, siendo el cosmético más representativo, utilizado por ambos sexos, el perfilador de ojos. Los contenedores de cosméticos se encuentran con frecuencia en los enterramientos, lo cual marca la importancia que se le



Arriba izquierda: Sarcófago de la dama Tentdinebu, probablemente de Tebas. 945 - 716 a.C.

Arriba derecha: Collar de fayenza y cornalina de Tebas. Después de 700 a.C.

Abajo izquierda: Figura arrodillada de madera. 664 - 525 a.C.

Abajo derecha: Amuleto de fayenza de Sekhmet. Datado en 1069 - 664 a.C.

daba en esta vida y en la siguiente.

La religión egipcia tenía su fundamento en la adoración al dios del sol Ra, la fuente de vida. En el momento de la creación, su forma original, Atum - "toda la materia" - se dividió en diversas secciones del universo. Los dioses y diosas tomaron cuerpo en amplios elementos de este mundo (por ejemplo Nut, diosa del cielo) o en relaciones existentes en él (como la diosa de la curación, Isis o Sekhmet, diosa de la furia y Hathor, dios del amor). Cada templo albergaba una imagen que representaba el cuerpo terrestre del espíritu de la divinidad. Entre las imágenes que se muestran hay representaciones de Osiris, rey de los muertos, Isis, diosa de la curación y su hijo, Horus.

La creencia en la vida después de la muerte se centraba en el dios Osiris, rey de los muertos y Ra, el dios del sol. Los muertos se reunían con Osiris en su seguro mundo del más allá para que su espíritu pudiese viajar eternamente a través del cielo con Ra. La supervivencia dependía de la unidad del cuerpo y el espíritu, así como en mantener el cuerpo intacto en el suelo. Para impedir la descomposición del cuerpo, los egipcios desarrollaron técnicas de momificación que se perfeccionaron en torno a 1000 a.C. Tras la momificación, el cuerpo se ungía, disecaba y envolvía en capas de paño de lino. La momia y el ataúd de la dama Tentdinebu ilustran las artes funerarias de Egipto en su época dorada, que tuvo lugar en Tebas al principio del primer milenio a.C. También se exhiben momias y ataúdes posteriores, como la de Hawara, que data del S. II d.C. y representa una pintura realista de la fallecida, una mujer joven. También se hallan en la exposición momias de gatos e ibis que acompañaban a los muertos.

Las tumbas acogían los cuerpos conservados y proporcionaban un espacio de ofrenda a los fallecidos. En diferentes períodos se colocaron diversos objetos en la cámara funeraria al lado del ataúd para garantizar la perspectiva de una buena vida en el más allá. Desde finales del Medio Reino hasta el período Ptolemaico, 1850-300 a.C. aproximadamente, se incluyeron figuritas de la persona fallecida, denominadas "shabtis", en los enterramientos para que realizasen tareas manuales que quizás fuesen necesarias por los muertos en el mundo del más allá. La exposición muestra numerosos ejemplos hechos de cerámica, madera, piedra y loza.

En 332 a.C. Alejandro Magno conquistó Egipto, por aquel entonces una provincia del Imperio Persa y, a su muerte, el general griego Ptolomeo se convirtió en gobernador de Egipto en 305 a.C. Un tribunal oral griego situado en la nueva ciudad de Alejandría se encargó a partir de entonces de gobernar el territorio. De forma gradual, la cultura griega fue eclipsando la escritura, prendas de vestir y joyas de la época faraónica. La ocupación romana, tras la derrota y el suicidio de Cleopatra en 30 a.C., sentó las bases de esta transformación y en el S. III d.C. la vida en Egipto era similar a la de otras provincias romanas de Oriente. Los embalsamadores del Egipto romano con frecuencia

momificaban los cuerpos con una gran imperfección; sin embargo, un busto idealizado proporcionaba una imagen eternal del fallecido tanto en el estilo faraónico como mediterráneo. En la zona de Fayum, muchas momias tienen un retrato de estilo romano, pintado en madera e insertado en los envoltorios.



Jarra y jarra de cerveza de la Edad del Bronce Tardía Chipriota, pertenecientes al tipo White Slip (engobe) II. 1450 – 1200 a.C.

Cerámica y vidrio del Antiguo Chipre 2500 a.C. – 300 d.C.

Situada en el Mediterráneo Oriental y rica en depósitos de cobre, la isla de Chipre era un lugar donde se encontraban y fusionaban las culturas de Europa y Oriente Medio, lo cual dota a la arqueología de Chipre su carácter distintivo. Ésta es una mezcla de influencias culturales que se puede ver en la exposición de artefactos de cerámica y de vidrio. Los objetos que se muestran han sido escogidos entre la colección de unas quinientas antigüedades chipriotas del museo, la mayoría de las cuales se descubrieron en tumbas durante el S. XIX. Los artefactos abarcan varios periodos desde la Edad del Bronce Temprana (2500 – 1900 a.C.) hasta el período romano (58 a.C. – 330 d.C.). Todos los periodos de la Edad del Bronce, así como los periodos Chipriota Geométrico, Chipriota Arcaico y Chipriota Clásico están representados por una gran variedad de vasijas y figuritas de cerámica con una bella decoración. Un par de pendientes de oro representan el último periodo helenístico que siguió a la captura de la isla por Alejandro en 333 a.C.; los recipientes de vidrio y cerámica y las dos lámparas de terracota se remontan al período de la ocupación romana. El estilo de las lámparas romanas contrasta con una lámpara anterior de tipo nativo que se utilizó durante el período entre 950 y 50 a.C.



Dos platos del tipo Black Slip Bichrome III (engobe bicromo), sin localidad. Un asa está rota. Los recipientes pertenecen al período Chipriota Geométrico entre 850 - 750 a.C.



Dos figuras de terracota de caballo y jinete, probablemente de Amathus, del período Chipriota Arcaico entre 600 - 480 a.C.



Par de pendientes de oro con terminales en forma de cabeza de becerro. Período helenístico (310 y 50 a.C.).

Reinado y sacrificio

Las propiedades de las ciénagas son tales que, en ocasiones, los cuerpos humanos se conservan en ellas de manera excepcional con cabello, piel, manos, órganos internos y otro tejido suave intactos. Dos cuerpos hallados recientemente en una ciénaga han proporcionado nuevos datos de importancia sobre las épocas paganas celtas. Descubiertos en 2003 el hombre de Clonycavan, del condado de Meath y el hombre de Oldcroghan del condado de Offaly fueron las víctimas de sacrificios humanos que tuvieron lugar entre 400 y 200 a.C. El análisis detallado de los cuerpos y la investigación de otros hallazgos en las ciénagas han proporcionado nuevos datos drásticos que sugieren que estos sacrificios de la Edad del Hierro estaban asociados con antiguos rituales de soberanía y reinado. Otros dos cuerpos hallados en las ciénagas de Gallagher, condado de Galway y Baronstown West, condado de Kildare se exhiben también junto a armas, regalía, prendas de vestir, arneses de carros, utensilios de festividades, marcadores limítrofes, una piedra de molino decorada y un depósito votivo de mantequilla. La exposición ofrece información sobre el extenso trabajo forense llevado a cabo en los cuerpos, los cuales se presentan en el contexto de hallazgos similares procedentes de Dinamarca, Alemania, Países Bajos y Bretaña.



La mano de un cuerpo hallado en la turbera de Oldcroghan, condado de Offaly en 2003. Víctima de un sacrificio humano entre 400 y 200 a.C.

Visit our other Museum sites



Natural History

Merrion Street,
Dublin 2



Country Life

Turlough Park,
Castlebar,
County Mayo



*Decorative Arts
& History*

Collins Barracks,
Benburb Street,
Dublin 7

museum

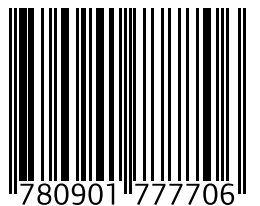
National Museum of Ireland
Ard-Mhúsaem na hÉireann

Archaeology
Natural History
Decorative Arts & History
Country Life

National Museum of Ireland
Archaeology
Kildare Street
Dublin 2

Telephone: (01) 677 7444
Fax: (01) 677 7450
E-mail: marketing@museum.ie
www.museum.ie

ISBN 978-0-901777-70-6



9 780901 777706